ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO EMPRENDEDOR EN JÓVENES UNIVERSITARIOS EN LA POSTPANDEMIA POR COVID-19

ANALYSIS OF ENTREPRENEURIAL BEHAVIOR IN YOUNG UNIVERSITY STUDENTS IN THE POST-PANDEMIC BY COVID-19

Angela Yoany Vázquez Hernández

Estudiante de la Licenciatura en Contaduría Pública, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, correo electrónico: yoany8100@gmail.com / Orcid: https://orcid.org/0000-0002-7229-7582

Yazmin Denisse Salvador García

Doctora en Estudios Económico Administrativos, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, correo electrónico: yazmind82@hotmail.com / Orcid: https://orcid.org/0000-0003-3047-7558

Erika Guadalupe May Guillermo

Doctora en Estudios Económico Administrativos, Instituto Tecnológico Superior de la Región Sierra, México, correo electrónico: saoridenise@hotmail.com / Orcid: https://orcid.org/0000- 0001-5403-9849

Nombre del proyecto de investigación: Este articulo surge de los trabajos que se están elaborando por el Club de Emprendedores de la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, es un proyecto divisional que no cuenta con financiamiento.

Objetivo: Analizar el comportamiento emprendedor en los jóvenes universitarios de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco de la División Académica de Ciencias Económico-administrativas, durante el periodo de la postpandemia.

Descripción del contexto

La pandemia por COVID-19 trascendió fronteras y rompió paradigmas, afectando la vida de los seres humanos en muchos ámbitos, no importando la edad o género. Este suceso influyó en la forma de pensar de las personas, puesto que provocó en muchos un replanteamiento de hasta su propia existencia. Pero uno de los contextos más marcados después del repunte de la pandemia, fue el socioeconómico donde muchas personas viéndose motivadas por diferentes tipos de razones entre ellos la necesidad o simplemente las ganas de perseguir sus sueños, se armaron de valor y decidieron realizar algún emprendimiento basado en alguna idea de negocio que muchos no se atrevían a ejecutar.

En este contexto surge la presente investigación donde se analiza los motivos del nacimiento de un comportamiento emprendedor en jóvenes universitarios, donde notablemente se vio el incremento de emprendimientos durante la etapa de postpandemia por COVID-19.

Revisión de la Literatura

La fecha que marcó un antes y un después para la población mundial fue un 11 de marzo de 2020, donde la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la COVID-19 como pandemia situación que trajo consigo un alto número de mortalidad y repercusiones económicas graves para la mayoría de las naciones del mundo, que hasta la actualidad sigue siendo un verdadero reto recuperarse de la crisis en la que se sumergió a muchos países (Secretaria de Salud [SS], 2021).

La pandemia de COVID-19 representó para muchos, un punto de quiebre que paró al mundo en cuestión de meses y trajo consigo muertes y un gran desequilibrio económico, social y laboral a raíz de las medidas de confinamiento puestas por los gobiernos, una gran tasa de desempleo tuvo impacto negativo sobre el mercado laboral de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía ([INEGI], 2020), entre marzo y abril del 2020 se perdieron 12.5 millones de puestos de trabajo, sin embargo los trabajadores informales absorbieron el mayor impacto. Es así que, de la pérdida inicial de los empleos, 10.4 millones eran parte de la informalidad y 2.1 millones de la formalidad; por edad, el grupo más afectado de trabajadores fueron los jóvenes entre 15 y 34 años, que en conjunto perdieron 242 mil puestos de trabajo entre marzo del 2020 y mayo del 2021 (INEGI, 2020).

Aunado al contexto, resulta importante analizar el emprendimiento desde diversas vertientes. Los emprendedores son las personas que deciden por cuenta propia crear e innovar y vender todo a través de la acción, tal como lo mencionan Jaramillo y Parodi (2003). Por otra parte emprender, según el diccionario, significa: “Acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño. Se usa más comúnmente hablando de los que encierran dificultad o peligro”. Y empresa, también según la Real Academia (s,f) “Acción ardua y dificultosa que valerosamente se comienza” (p.17). En pocas palabras emprender es todo un reto, pero quien lo realiza está dispuesto a enfrentarlos con tal de cumplir las metas y objetivos que persigue. Generalmente los emprendimientos comienzan como una idea o un sueño de sus creadores conocidos también como emprendedores quienes son las personas que se encargan de ejecutar dicha idea comenzando desde cero, sin importar las circunstancias muchas veces ese emprendimiento se da a raíz de alguna necesidad que se ve en el entorno o que vive la persona como lo menciona Bilbao y Pachano (p.37, 2002) “es una persona con un sueño, un objetivo, un deseo de crear, de innovar, que capta una oportunidad de negocio, que es capaz de “ver” su idea en forma terminada, que no se detiene ante los obstáculos, por lo que la persistencia y la tenacidad son características típicas de su comportamiento”. La mayoría de las veces emprende en un área de su especialidad, donde posee un conocimiento previo, donde le gusta trabajar y su principal motivación es el logro, de allí deriva satisfacción y energía para seguir adelante con su empeño.

Dificultades del joven emprendedor

El emprendimiento actualmente es considerado como uno de los factores de productividad económica más importante en la última década en todas las economías del mundo, ya que mejora la calidad de vida de quien lo implementa, así como mejora sus capacidades sociales y económicas, siendo una de las alternativas más favorables para coadyuvar a combatir problemas sociales como la pobreza, siendo la generación joven

quienes más han aportado a la cultura del emprendimiento (Robert y Woods, 2000).

Según datos del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas ([INCAE], 2017), solo en México, el 53.6% de la población de entre 18 y 64 años tienen la intención de un negocio, siendo que el 58.6% considera que tiene las habilidades para hacerlo mientras que el resto siente miedo al fracaso. Sin embargo, Canales et. al (2017) mencionan que la población emprendedora en México comprende 5 mil 883 personas, de las cuales 5 mil 331 son adultos de 30 a 59 años y 522 jóvenes cuya edad oscila entre los 18 a 29 años con representatividad a nivel nacional, mismos que personifican a 1, 450,324 adultos y 148, 646 jóvenes, lo que hace patente el nivel del empresario joven al querer incursionar en este perfil económico, siendo un buen inicio para el joven que busque crecer de manera profesional y enfrentar el campo laboral desde temprana edad.

El emprendedor ante la pandemia por Covid 19.

La persona emprendedora, es innovadora y líder por naturaleza, lo que hace que el proceso de adquisición de conocimiento en beneficio de gestionar sus ideas o proyectos sean un claro ejemplo de que las ideas bien fundamentadas y logradas como parte de un proceso, tal como lo manifiesta Saavedra et. al (2020), son ideas ricas en materia social y económica, lo que aporta significativamente al desarrollo económico, el cual está íntimamente ligado a la competitividad globalizada en la que se ha vive actualmente (Bonaglia et. al, 2020).

Es por tal razón, que el papel que desempeña el emprendedor en la sociedad mexicana actual siempre será un recurso que, en periodo de crisis, genera oportunidades para renovar la economía en el entorno donde se implemente Sánchez et. al (2021), sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, la crisis sanitaria existente por la pandemia generada por el COVID-19, hizo que el entorno económico se enfrentará a grandes retos, que aún hoy día, siguen haciendo estragos importantes en las economías de cada país (SS, 2021).

Ejemplo de ello son los estragos que lamentablemente, la pandemia trajo como resultado a los emprendedores, según la base a datos del Fondo Monetario Internacional ([FMI], 2021), México ya presentaba una desaceleración de su economía que venía arrastrando desde a mediados del 2019, siendo el año 2020 el año en que la economía mexicana afronto una caída particularmente pesada, ya que el PIB registrado fue del -8.2%, siendo una de las economías más golpeadas por la pandemia por COVID-19, siendo el campo de los emprendedores uno de los más devastados por la misma, pues con bases a los informes del INEGI (2020), de los 4.9 millones de personas o establecimientos que fungian como parte de esta actividad económica solo existen 3.9 millones de ellas en el 2020, cerrando sus puertas 1, 010, 857 de emprendedores y empresas que no pudieron soportar los estragos de la pandemia, generando desempleo y crisis en la sociedad.

Uno de estos grandes aciertos e ideas que trajo la pandemia, cuya mención ya se ha realizado anteriormente, es el uso de los medios digitales para acrecentar los negocios y a las personas emprendedoras a compartir y vender sus productos (Montiel et. al, 2021). Según Montiel et. al (2021) varias compañía que se basan en el uso de la tecnología como lo son Facebook, Google, Apple , Amazon y demás que son pioneras en el mercado actual, además de fomentar los servicios educativos y médicos ante la pandemia ya mencionada, sirvieron de puente entre los emprendedores y las personas para llevar a cabo la adquisición de bienes de

manera remota para la satisfacción de la demanda que existía en ese momento, ya que debido a la pandemia, el contacto físico fue limitado dificultando los ciclos económicos de compra venta.

Es así como muchos negocios, lograron seguir con sus funciones en tiempos de crisis, usando incluso las redes sociales como Tik Tok o Instagram a su favor para seguir vendiendo sus productos o servicios, prosperando y logrando crecer, fomentando empleos y seguir fortaleciendo sus ideas de negocio a pesar de las dificultades con las que aún sigue la economía actual resultado de unos años complicados (Cuarán et. al, 2021).

Los retos del joven emprendedor post Covid-19

El orden mundial como se conocía cambió drásticamente a partir de la pandemia por Covid-19 (Aguilar et. al, 2020). El sector económico, político, social y ambiental fueron sacudidos a tal grado de que en menos de lo que se esperaba, el orden de ideas, pensamientos, acciones y estrategias sufrieron grandes alteraciones de las cuales, algunos se han ido recuperando poco a poco, mientras que otros, lamentablemente se han quedado en el camino, sirviendo de recordatorio de que, nada ni nadie es indispensable en el entorno mundial actual (Sallenave, 2002). Sin embargo, se sigue considerando que los factores que influyen en el proceso de desarrollo emprendedor son: políticos, económicos, sociales, culturales, educativo, regulaciones políticas, la implementación de políticas públicas (Chirinos et al., 2019), mismos que deben ser conocidos por los jóvenes emprendedores.

Así, el aumento en la competitividad laboral es un reto que abre las puertas a nuevas oportunidades de emprendimiento Osorio et al., (2010), ya que la inseguridad laboral ha hecho que muchas personas busquen el satisfacer sus necesidades financieras a través de la creación de esquemas de negocios Martínez et. al (2021), siendo el emprendimiento una moda que cada día está, más en auge, logrando que muchas de estas personas, con ideas innovadoras y ganas de salir adelante por ellos y sus familias, logren su emancipación económica y productiva, siendo competencia para los emprendedores actuales (De la Garza et al., 2019).

Aunando a lo anterior, el Instituto Mexicano para la Competitividad A.C. ([IMC], 2014) reflexiona acerca del entorno del emprendedor, y establece que, aunque es una parte importante de la economía en México se brinda la expansión de muchas oportunidades de crecimiento empresarial, enfatizando además de los retos del emprendimiento ya mencionados por (Charles-Leija et al., 2019). Existen muchos más, los cuales van desde trámites burocráticos hasta procesos directos con el cliente, aunque a simple vista el emprendedor puede pasar por alto, se topara con ellos en algún momento de su vida empresarial, por lo que siempre debe estar actualizado en el ciclo emprendedor mexicano, lo que equivale a conocer desde las leyes que protegen tales actividades, hasta las diversas herramientas y apoyo gubernamentales que pueden hacerse acreedores como financiamiento en sus diversos proyectos (García y Hernández, 2021).

Ante tales retos, como menciona Medrano et al., (2017) el joven emprendedor tiene frente así la enorme responsabilidad de seguir el camino de la innovación y del liderazgo como base de su crecimiento empresarial, siendo de igual manera importante que entienda, en primera instancia, el impacto económico que esta crisis sanitaria trajo a todos los niveles del mercado y de la sociedad como tal, lo que, sin duda, abrirá su perspectiva

de lo que se necesita actualmente en el campo de bienes y servicios.

Metodología

Se presenta una investigación cualitativa y transversal debido a que los datos fueron recopilados en un solo momento en el tiempo (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018), basada en la revisión sistemática de documentos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) durante el año 2020.

Hallazgos

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), entre marzo y abril del 2020 se perdieron 12.5 millones de puestos de trabajo, sin embargo los trabajadores informales absorbieron el mayor impacto, que se vio reflejado en el primer panorama de consecuencias por la COVID-19, ya que en este periodo fue donde se intensificaron las medidas de prevención por inicio de la pandemia en México, según lo expresó la Secretaria de Salud en su informe técnico que el primer caso de COVID-19 en el país, fue el 28 de febrero del 2020 lo que llevó consecuentemente a la declaración de emergencia con la cuarentena, el 1 de abril del 2020 como lo expresa las cifras mencionadas.

También el INEGI cuantificó una pérdida inicial en el empleo de 10.4 millones de la clase informal y 2.1 millones de la formal. Por edad, el grupo más afectado de trabajadores fueron los jóvenes entre 15 y 34 años, que en conjunto perdieron 242 mil puestos de trabajo entre marzo del 2020 y mayo del 2021. Como lo expresan las cifras los jóvenes fueron los más afectados pues fue la edad con mayor vulnerabilidad, es ahí donde está el motivo principal por lo cual muchos de ellos decidieron optar por el emprendimiento como herramienta principal al verse desempleados y con la necesidad de buscar fuentes de ingreso.

Como hallazgo principal se resalta el incremento evidente del espíritu emprendedor en los jóvenes y la revalorización que se les debe dar ante la sociedad en el papel económico que ellos juegan, puesto que a veces por ser jóvenes se les rechaza y se les niegan las oportunidades cuando son en ellos a los que se les debería apostar para mejorar el futuro, no solo de la nación sino del mundo, ya que de acuerdo al coordinador de la Dirección de Emprendimiento y Desarrollo Empresarial de la Secretaría para el Desarrollo Económico y la Competitividad (SEDEC), Rafael Echeverría Fuentes, en lo que va del año se han acercado a la dependencia en busca de asesoramiento de cómo emprender, un total de mil 236 jóvenes (Pérez, 2019). Además, se cuenta con la base de datos de 73 jóvenes emprendedores que actualmente participan en eventos de emprendedurismo en la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la UJAT.

Conclusiones

El espíritu emprendedor es un fenómeno que tuvo un repunte muy evidente durante la post pandemia debido a que muchos encontraron en él, la anhelada reactivación económica y ciertamente es una solución a los problemas de falta de empleo y generación de recursos autónomos. La población más representativa fueron los jóvenes universitarios, puesto que en ellos nació ese interés por la creación e innovación de alguna

idea de negocio aprovechando la oportunidad que se les presentó, usaron esa arma para obtener el valor y formar parte importante de los emprendedores de la post pandemia, los que con mucho sueño e ilusiones enfrentaron a un monstruo invisible y destructivo; ganado la batalla en pro de mantener en pie la reactivación de la economía. Es deber de todos apoyar y regar con conocimientos a todos aquellos jóvenes guerreros, que con muchas ganas diariamente luchan por mantenerse en este mundo tan competitivo.

Fuentes Bibliográficas

Aguilar T, P., y Heredia B, J. A. (2020). El emprendimiento frente a la pandemia provocada por el COVID-19. *Revista de Investigación Académica Sin Frontera,* 0(0), 1–18. https://revistainvestigacionacademicasinfrontera.unison.mx/index.php/RDIASF/article/view/340

Bilbao, A., y Pachano, S. (2002). *Rasgos y actitudes de los emprendedores.* https://www.academia.edu/11345640/Corporación_Andina_de_Fomento_CAF_Venezuela_Competitiva_Proyecto_Andino_de_Competitividad_Area_Rasgos_y_Actitudes_de_los_Emprendedores_RASGOS_Y_ACTITUDES_DE_LOS_EMPRENDEDORES_INFORME_FINAL

Bonaglia, F., Nieto P, S., y Vázquez-Zamora, J. (2020). Una mirada al futuro post-COVID-19: hacia un nuevo pacto social en América Latina y el Caribe. *Análisis Carolina,* 1–15. https://doi.org/10.33960/ac_21.2020

Canales García, R., Román Sánchez, Y., y Ovando Aldana, W. (2017). Emprendimiento de la población joven en México. Una perspectiva crítica. *Entreciencias: Diálogos En La Sociedad Del Conocimiento,* 5(12). https://doi.org/10.21933/j.edsc.2017.12.211

Charles-Leija, H., Sánchez Rodríguez, R., Ramírez Jaramillo, A. L., y Aguirre Peña, J. (2019). Emprendedores en México, un acercamiento a su calidad de vida. *Dimensión Empresarial*, 17(3). https://doi.org/10.15665/dem.v17i3.1646

Chirinos, Y., Lunas, J., Rojas, D., y Barbera, N. (2019). Emprendimiento sostenible: una visión Latinoamericana. En Chirinos, Ramírez, Luna, Barbera y Rojas. (Coord). *Tendencias en la Investigación Universitaria: Una visión desde Latinoamérica.* Vol. X. Fondo Editorial Servando Garcés. DOI: www.doi.org/10.47212/tendencias_vi_2019_2

Cuarán Guerrero, M., Torres Merlo, O., y Pacifico Fichamba, L. (2021). El emprendimiento joven: Un desafío para el desarrollo local. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores,* 1, 1–16.

De la Garza, M., Zavala, M., López-Lemus, J., y López, P. (2019). Inventario de las causas del fracaso en emprendedores sociales en México (CAFES-M). *Departamento de Administración, Economía y Finanzas,* 22(43), 107–134.

Fondo Monetario Internacional [FMI]. (2021). *Perspectivas económicas. Las Americas. Fondo Monetario*

Internacional. chrome-extension://oemmndcbldboiebfnladdacbdfmadadm/https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/WHD/2021/Spanish/Text.ashx

Garcia, A., y Hernández, A. (2021). El emprendimiento y comercio post COVID-19. *Academia Journals,* 13(1), 289–431.

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación:Las Rutas Cuantitativas, Cualitativa y Mixta.* McGraw Hil.

Instituto Mexicano para la Competitividad A.C. [IMC]. (2014). *Los Emprendedores de TIC en México: Recomendaciones de política pública para su nacimiento, crecimiento y consolidación.* https://imco.org.mx/wp-content/uploads/2014/05/20140507_Los_Emprendedores_de_TIC_en_Mexico.pdf

INCAE. (2017). *Emprendimiento Juvenil en México Informe Nacional*. https://www.incae.edu/sites/default/files/reporte_nacional_-_mexico_final_corregido.pdf

INEGI. (2020). *Estudio sobre demográfica de los negocios 2020.* Inegi, 00, 1–16. https://inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/OtrTemEcon/ECOVID-IE_DEMOGNEG.pdf

Jaramillo, M., y Parodi, S. (2003). *Jóvenes emprendedores. Evaluación de programas de promoción.* Instituto Apoyo, p.17.

Martínez Garcés, J., Durán Omaña, S., y Serna Borja, W. (2021). COVID-19, educación en emprendimiento e intenciones de emprender: Factores decisorios en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales,* XXVII. https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35913

Medrano, V., Sandoval, R., y Tavera, M. (2017). Los retos del emprendimiento en México. Ciencias Sociales: Economía y Humanidades. *ECORFAN,* 50–63. https://www.ecorfan.org/handbooks/Ciencias-ECOH-T_II/HCSEH_TII_5.pdf

Montiel Méndez, O. J., Flores Novelo, A., Ávila Paz, E., y Sierra Martínez, S. J. (2021). Tengo que sobrevivir. Relato de vida de tres jóvenes microemprendedores bajo COVID-19. T*elos Revista de Estudios Interdisciplinarios En Ciencias Sociales*, 23(1), 67–84. https://doi.org/10.36390/telos231.06

Osorio, F., Gálvez, E., y Murillo, G. (2010). La estrategia y el emprendedor: diversas perspectivas para el análisis. *Cuadernos de Administración,* Vol.1(No.43), 65–80. http://www.scielo.org.co/pdf/cuadm/n43/n43a6.

pdf Pérez, D. V. P. (2019). *Jóvenes tabasqueños prefieren emprender.* Diario Presente (14-10-2019). https://www.diariopresente.mx/tabasco/jovenes-tabasquenos-prefieren-emprender/243408

RAE. (s.f). *Definición de empresa. Diccionario de la Real Lengua Española.* Retrieved June 11, 2022, from

https://dle.rae.es/empresa?m=form

Roberts, D., & Woods, C. (2000). Changing the world on a shoestring : The concept of social entrepreneurship. *University of Auckland Business Review*, 7(1), 45–51.

Saavedra García, M. L., Camarena Adame, M. E., y Vargas Sáenz, M. E. (2020). Una aproximación a los conceptos de emprendedor y emprendimiento social. *Revista Universidad y Empresa,* 22(39), 1–27. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.7976

Sallenave, J.-P. (2002). *La gerencia integral. La Gerencia Integral* ¡No Le Tema a La Competencia Témale a La Incompetencia!. https://www.academia.edu/22755568/JEAN_PAUL_SALLENAVE_LA_GERENCIA_INTEGRAL.

Sánchez Lezama, M. de L. (2021). El impacto del Covid-19 en el emprendimiento en México, Chile, Colombia y Brasil. 25 *congreso Internacional de Ciencias Administrativas*. https://investigacion.fca.unam.mx/docs/memorias/2021/7.04.pdf

Secretaria de Salud. (2021). *COVID-19 México*. https://coronavirus.gob.mx/